

LOS PERIODICOS DE PRENSA DEL MOVIMIENTO NO SON ORGANOS DE LAS JEFATURAS PROVINCIALES, SINO DE LA DELEGACION NACIONAL

ESPERO QUE LOS JEFES PROVINCIALES SE ABSTENGAN DE TODA DECISION SOBRE LOS PERIODICOS DEL MOVIMIENTO.

- LOS PERIODICOS NO EXISTEN PARA HACER GRACIA A LOS GOBERNADORES CIVILES, SINO PARA SERVIR A LA NACION.
- ME PREOCUPA QUE EL CLERO SE POLITICE Y NO DISCRIMINE LO QUE ES PASTORAL DE LO QUE ES POLITICO.

que estar decidido a asumir la crítica al Poder y a los sectores sociales, y estar dispuesto a reconocer errores y a no ser ombligo de nada. Es una profesión hermosa y dura, y hay que servirla con pasión, raciocinio y ninguna ambición personal.

—¿Ha encontrado mucha gente con estricta emoción por la noticia?

—Sí; he tenido ocasión de conocer gente con una gran vocación, pero que se desalentaba con una gran facilidad. Probablemente yo soy un castellano recio, que ha aguantado temporales muy duros, como el de la censura de Prensa con la Ley de 1938, con la que naturalmente no estaba de acuerdo en cuanto a su organización si en cuanto a su instalación en aquel tiempo. Pero he agradecido mucho a la censura de aquel tiempo una cosa: que me ha hecho ser un servidor del lenguaje bastante potable; he aprendido a burlar la censura con el idioma que es rico.

—Además de ese dominio del idioma, la teoría más extendida es la de que usted tiene patente de corso...

"MAS AGITADO QUE AGITADOR"

—Eso es lo que dicen los que no han tenido valor, ni capacidad de aprovechar el lenguaje para emplearlo en una situación periodística, restrictiva. Se nos decía que Pemán y yo teníamos bula y esto es inexorable. El podría haber tenido alguna mayor consideración por parte del Estado, pero mi personalidad en aquel tiempo no tenía ninguna relevancia para que se me tuviese en consideración, porque yo empecé desde cero, haciéndome notar por mí mismo, sin padrinos, sin ninguna tradición política para hacer esas cosas y he pasado por innumerables riesgos para poderlas hacer. No ha sido una vida tranquila nunca. He estado inquieto e inquietado. Me hizo mucha gracia una pregunta que le hicieron a Indalecio Prieto calificándole de "agitador", y dijo: "yo no he sido nunca un agitador, sino un agitado". Ese es mi caso: más agitado que agitador. ¿Y por quién? Pues tanto por los equipos de poder como por los sectores de influencia.

—Indalecio Prieto, ¿fue un hombre al que España desaprovechó?

—España, no. Quien le maltrató fue su propio Partido Socialista, porque en el PSOE de entonces había dos posiciones: la moderada, que era la de Indalecio Prieto, la que hoy conectaría magistralmente con el socialismo europeo, y la posición revolucionaria que representaba Largo Caballero, y a nivel juvenil el que hoy es don Santiago Carrillo. El Socialismo de la II República lo que hizo imposible fue la posición moderada que hubiese equilibrado la República y hubiera hecho imposible la guerra civil.

—¿Cuál es el estado de salud del aperturismo?

—El aperturismo está principalmente en los periódicos. Los políticos piensan que tratan de aclimatarse con el aperturismo en el proceso asociativo abierto con el Estatuto del Derecho de Asociación y ya nadie duda en este país que el tiempo próximo es un tiempo abierto.

—¿No podía haber llegado más lejos esa corriente aperturista?

—Cuando se desplaza el poder desde el prestigio y la influencia de un hombre históricamente excepcional a un país, lo que ha de construirse es una democracia y estos procesos nunca son de cuarenta y ocho horas para evitar improvisaciones deplorables y saltos en el vacío. El proceso democrático necesita en este país un periodo razonable de tiempo, un ritmo, ni demasiado largo, ni tampoco peligrosamente corto.

—¿Sueña usted con convertir al PSOE en una oposición legal?

—A mí me gustaría mucho que el proceso asociativo tuviera una izquierda políticamente acreditada y aceptable. Lo que ya es imposible a estas alturas es inventar en el Régimen una izquierda verdadera. Mi preocupación tiene que inclinarse en el terreno de las ideas —no sé si en el de las posibilidades—. a que hubiera una forma de socialismo que fuera capaz de integrarse en el proceso sin declarar clínicamente muerto al sistema.

"ADMIRO A TIERNO GALVAN Y A PABLO CASTELLANOS"

—¿Usted cree que eso es posible con el PSOE?

—Eso en un conjunto de familias políticas que no tienen una coherencia, ni una unidad responsable para comparecer ante los demás. Les falta este crédito mínimo. No dan confianza. A mí me gusta mucho más la socialdemocracia que pueda estar alrededor de las ideas que sostiene, por ejemplo Dionisio Ridruejo. Pero, por ahora, todo esto es más personalidades que organización. Producen más ruido que nueces.

—En todo caso, ¿ha tenido usted contactos directos con el PSOE?

—Nunca he tenido contactos oficiales, sino que conozco a las personas, a las que por otra parte, y en el terreno puramente intelectual y personal, admiro a no pocas. A Tierno Galván, o a Pablo Castellanos, principalmente.

—Tierno Galván se sentirá molesto si le mete usted en el mismo saco que el PSOE...

—Todos nos sentimos molestos con los sacos que no son los que nosotros tejemos.

—Ha dicho usted que no estaba de acuerdo con la ley de Prensa del 38. ¿Y con el artículo segundo de la ley Fraga?

—Es un artículo justo en cualquier ordenación de la Prensa, siempre que sea más preciso, porque el artículo primero, en donde se establece la libertad de la expresión de las ideas, necesita un derecho de limitación por razones de interés social, por encima de los intereses personales de cada desahogo. A mí me gustaba que este artículo segundo se perfeccionara haciendo más precisas las limitaciones a la libre expresión de las ideas. Si el artículo primero es amplio, exige del segundo precisiones totales.

—¿Con el Código Penal no hay bastante?

—Me parece que no.

—¿Por qué?

—Porque los temas de la Prensa tienen dos interesados, el país



y el Estado. La inmediatez de la información requiere una legislación operativa que sea muy especializada y fulminante.

—¿Usted cree que España podría ser un Estado federal?

—En eso no he creído nunca. Pienso que España es un mosaico de regiones, de características peculiares, de temperamentos que conviene asimilar tanto en normas políticas como administrativas, pero que no es incompatible con una unidad de nación, porque los federalismos, o cualquier fraccionamiento que no supere lo que he dicho antes, es puro infantilismo en un tiempo en que la Tierra es cada día más pequeña y vamos hacia las continentalizaciones.

"LOS CUARENTA ROMEROS DEL APOCALIPSIS"

—¿No otorga el carácter de nacionalidades a Cataluña y el País Vasco?

—Cuando vamos —como digo— a la continentalización de la Tierra, los minifundios territoriales son una broma.

—¿Y una estructura federal no podría facilitar la siempre difícil integración política de Cataluña y el País Vasco?

—No. Creo que no. Sostengo, como dije, el reconocimiento de las características variadas del país, pero no me parecen tiempos de fraccionamientos.

—¿Vetó usted a Martín Ferrand como subdirector de "Pueblo"?

—No tengo ninguna competencia legal para vetar un nombramiento en un periódico en el cual no ejerzo ninguna función directiva.

—Pero está usted en el Consejo...

—Sí. Pero se acaba de constituir.

—Esto de la Prensa del Movimiento, ¿le va a producir dolores de cabeza?

—Bastantes. Antes tenía uno; ahora tengo cuarenta.

—"Por Favor" dijo que serán "los cuarenta Romeros del Apocalipsis"...

—(Ha soltado una carcajada. Ha sido el único momento de la entrevista en que se ha reído). No. He empezado con una renovación, poniendo gente joven. Si yo fui director a los veintidós años, no comprendo cómo en la España de mil novecientos setenta y cinco, que es más abierta que la de los años cuarenta, los directores no pueden ser tan jóvenes como yo lo fui entonces. Los catorce directores que he nombrado son gente entre los veinticinco y los treinta y cinco años. Para dirigir un periódico hay que tener ilusión. Luego se aprende la manera de comerse un sapo sin vomitar.

—El problema es que los Gobernadores Civiles son Jefes Provinciales del Movimiento, y por tanto y en la práctica los que mandan en los periódicos de la Cadena...

—Eso ha terminado. A los Jefes Provinciales del Movimiento les he dicho que la Prensa del Movimiento es una cadena de periódicos que tiene una estrategia política, financiera e informativa nacional. Y que por lo tanto los periódicos no son nunca órganos de las Jefaturas Provinciales, sino de la Delegación Nacional de Prensa del Movimiento, por lo que espero que se abstengan de toda decisión sobre esos periódicos, que compete únicamente a quien los dirige, que soy yo. Yo soy el editor responsable.

"NO TENGO NINGUNA FRUSTRACION"

—Aullará más de un Gobernador Civil. No les hará gracia.

—Los periódicos no existen para hacer gracia —como usted dice— a los Gobernadores Civiles, sino para hacer gracia a los lectores y servir a las ideas de la Nación.

—¿Y está usted convencido de que los Gobernadores Civiles le harán caso y en ciudades pequeñas dejarán publicar cualquier conflicto?

—¿Pues claro! Si los Ministros aceptan que se les haga la crítica en los periódicos, ¿por qué los Gobernadores Civiles, que son autoridades subordinadas, no van a permitirlo en la Prensa del Movimiento?

—Eso es lo que nos preguntamos nosotros.

—Está decidido así. Nuestra línea política es la del 12 de febrero.

- NO CREO EN ESPAÑA COMO UN ESTADO FEDERAL.

- CUANDO VAMOS A LA CONTINENTALIZACION DE LA TIERRA, LOS MINIFUNDIOS TERRITORIALES SON UNA BROMA.

—¿Cuál es su gran frustración?

—No tengo ninguna. Lo he alcanzado todo en el orden familiar, periodístico, literario y político. ¿De qué puedo quejarme? No encuentro por ninguna parte un territorio en donde me sienta desasistido de una respuesta grata.

—¿No hay peligro de egolatría?

—No; porque todo lo que he obtenido ha sido a pulso y a través de una noble disposición hacia los demás; por otra parte, sé lo inseguro que es todo.

—¿Tiene usted negros?

—Trabajo por la mañana, por la tarde y por la noche. Y los fines de semana y las vacaciones. Además, me ha sobrado tiempo y he sido a veces "negro", que es un oficio humilde y meritorio.

—¿Diez Alegría es un hombre para el futuro?

—Es un hombre muy interesante, una de las cabezas militares mejor formadas, pero pienso que el futuro del país estará en manos de gentes más jóvenes.

—Nos va a decir que no, pero ¿tiene usted cuenta bancaria en Suiza?

—No tengo ni cuentas tranquilizadoras en los Bancos españoles. Soy una economía de números rojos.

—¿Qué hace con el mucho dinero que gana?

—Nunca he ganado mucho dinero. No sé cómo se gana. Y he tenido ofertas innumerables, pero mi gran fuerza moral es que tras dirigir veintidós años un periódico diario de Madrid no estoy instalado en ningún Consejo de Administración. Bueno, sí; y voy a dejarlo pronto. En uno del INI, porque se proponía hacer papel-prensa y me llamaron. Pero las dietas de las Juntas no me pagaban el tabaco, si es que fumara. Cuando Federico Silva Muñoz, Santiago de Cruyllles y el hoy Ministro de Justicia me ofrecieron la dirección de "Informaciones" lo hicieron con una oferta tentadora en momentos en que yo andaba preocupado en la dirección de "Pueblo". La oferta era: cinco por ciento de publicidad bruta, diez céntimos por ejemplar vendido y una fuerte cifra mensual. Hice números y salían varios millones de pesetas al año. Yo ganaba entonces en "Pueblo" sesenta mil pesetas al mes. Y con el contrato firmado, lo rompí y no quise aceptarlo, porque pensaba que no podía, después de una vida de ejemplaridades económicas tan evidentes como las mías, comprometer mi reputación al final. Así que de dinero, escaso. Sólo un sueldo mensual y las módicas ganancias que en este país se pueden lograr con la Literatura.

—¿No favorece y practica el nepotismo?

—Tampoco es cierto. A mi hijo —que es el primer expediente de la Escuela Oficial de Periodismo, en el curso de Licenciados— lo llamé yo porque es un hombre que ha visto mucha Prensa por el mundo. Tiene una gran cultura periodística. En cuanto a Mariví, a la que insólitamente gustaron los toros desde que era una niña, le pedí que escribiera algo en "Pueblo" para compensar los desenfrenos de un crítico disparatado como es en muchas ocasiones Alfonso Navalón. Pero a mi hijo le perjudico más que le ayudo.

—¿Ha oscurecido usted a mucha gente?

—Soy el más grande promotor de vocaciones periodísticas. "Pueblo" ha sido una escuela de periodismo por la que ha pasado incluso Martín Ferrand.

—¿Queda usted perfecto en todo. Algo negativo debe tener...

—Tendré muchas cosas, pero no las que dicen que tengo.

—¿Y qué tiene?

—Algún escepticismo y ningún cinismo.

—Y, en cambio, ya ve, por ahí se dice que es usted un cinico...

—¿Por ahí? ¿Por dónde? Son esas gentes que no hablan de sus vidas. Que se asoman a sí mismos, si es que se atreven, y no se engañan.

—¿Y le hacen daño?

—En principio acusaba las críticas con alguna mortificación personal. Ahora ya no, porque sé que es precio que hay que pagar en este país. Que se mortifiquen ellos.

—Lo de "Por Favor" si lo acusó y lo sigue acusando...

—Porque Marsé es un buen escritor. En otro caso no la hubieran acusado. A las ramplonerías no les doy ninguna beligerancia. Pero Marsé es cualquier cosa literariamente, pero no ramplón.

—¿Sabe usted que Santiago Carrillo dijo en una ocasión que con la única persona de este país con la que no se entrevistaría nunca es con usted?

—Debí ser una exigencia de Calvo Serer y el apoderado de Calvo Serer, señor Trevijano. Porque Santiago Carrillo, que yo sepa, ha tenido tres deseos de hablar conmigo, manifestados a personas de amistad común. Pienso que a Santiago Carrillo le divertiría más hablar conmigo que con esos feriantes que se ha puesto al lado.

—¿Debido a qué le tienen antipatía Calvo y Trevijano?

—Pues yo no sé. Ese es un problema suyo. Será psicossomático.

—O será el diario "Madrid"...

—Bueno... El diario "Madrid" es el Matesa periodístico. Fueron ellos los que lo ocuparon con una maniobra bancaria, y ellos lo dinamitaron por otra maniobra económica —vender el solar—. Del asalto y de la dinamita ellos son los beneficiarios y responsables.

—Nos decía meses atrás Calvo Serer que no siente rencor por usted y que le perdona.

—Eso lo dicen siempre las gentes que tienen que acreditar que pertenecen activamente, con tres votos, a una asociación religiosa, y después se pasan la vida haciendo la puñeta al prójimo. El fariseísmo de los cristianos en España tiene incontables, tradicionales y permanentes ejemplos.

José MARTI GOMEZ

Josep RAMONEDA